



LA BANDA DE MÚSICA DE ELDA

Durante muchos años, un texto citado por Alberto Navarro Pastor en su obra “Las Bandas de Música en Elda” había fijado el momento de la fundación de la Banda en el año 1852, llegando a celebrar su 150 aniversario el pasado 2002. Sin embargo, gracias a las investigaciones del historiador eldense Fernando Matallana en las actas del Ayuntamiento de Elda, ha encontrado que en un acuerdo de pleno se citaba a la banda de la ciudad junto a su director en septiembre del año 1822.

En estos momentos en los que Elda está trabajando afanosamente por buscar sus raíces, por revivir sus tradiciones y costumbres, perdidas entre otras razones por haber abierto sus puertas a un gran número de foráneos de la tierra, se nos presenta ante nosotros la institución de mayor antigüedad y solera entre las que componen nuestro mundo cultural.

Es sorprendente observar cómo, a pesar del continuo trasiego de personas que entran y salen de la sociedad a lo largo de los años, ésta se mantiene activa de forma permanente como si de un ser vivo se tratara. A lo largo de estos años se ha visto obligada a trasladar su sede en distintos locales: desde la Calle La Palmera (hoy Cardenal Cisneros) en sus comienzos hasta la sede actual en C/ Zorrilla 64, ha pasado por la C/ Colón (Café del Centro), altos de Capitán Aguilar 2, calle Jardines 7, C/ 18 de Julio (hoy Príncipe de Asturias), Gran Avenida 62, y C/ Pilares 10. De ella han formado parte cientos de personas que unos como músicos, otros como miembros de la Junta Directiva, otros simplemente como simpatizantes han entregado parte de sus vidas y de sus proyectos, y que sin duda alguna también habrán recibido de los demás, además de conocimientos y técnicas musicales, amistad y calor humano. Analizando las listas de nuevos músicos que cada año se integran en la banda, se constata que sólo 1 de cada 10 se mantienen en activo. Cuántos afanes, cuántas ilusiones, alegrías, trabajo, tensiones, cuánta vida se esconde detrás del espectáculo musical que la banda periódicamente nos ofrece. Ya hacía notar un corresponsal del diario “El Alicantino” en 1888, que las bandas de música estaban integradas por jóvenes artesanos y labradores “que en su mayor parte tienen que robar las horas al sueño y al descanso para destinarlo al estudio de la música”.

Como todo un ser humano, su pervivencia está sometida a su capacidad de adaptación a la diversidad de circunstancias en las que la sitúan las personas que la constituyen y el contexto socio-económico en que se desenvuelve. Qué duda cabe que estas situaciones le han colocado a veces en encrucijadas dolorosas que han abierto heridas y han dejado jirones de vida en parte rotos.

Dos son los ejes que determinan el desarrollo y la actividad de las bandas de música: por una parte el respaldo económico imprescindible para su funcionamiento y por otra las personas que componen la sociedad, su capacidad de trabajo en equipo, su capacidad de liderazgo y arrastre, su creatividad artística, hasta su capacidad de sufrimiento. Ambos ejes en muchas situaciones se entrecruzan.

La base económica de una sociedad musical es fundamental. Cualquier ciudadano entiende la necesidad de una banda de música que realce los acontecimientos más sobresalientes del pueblo. Así lo hizo desde sus comienzos la banda de Elda estando presente





en la inauguración de la línea férrea Madrid-Alicante por Isabel II (1858), el paso de Amadeo I por la estación de Elda en su viaje a Alicante (1871), el homenaje a D. Antonio Maura en su paso por la estación de Elda mientras fue abucheado en el resto de las poblaciones que sin duda fue determinante para la concesión del título de Ciudad a Elda por Alfonso XIII (1904), celebración del aniversario de la llegada de los santos patronos en 1904, y un largo etc. Pero esta institución necesita un sostenimiento económico del que no siempre se puede disponer: el mantenimiento del local, los instrumentos, los uniformes, el profesorado, el director, las horas de dedicación de cada uno de los músicos. Ya en la primera escisión que sufre la banda entre los “realistas” (cobraban un real) y “peseteros”, entre 1907 y 1910, deja entrever las raíces de sus diferencias. Y la reunificación en la “Sociedad Instructiva Musical Santa Cecilia” en 1952, tras su segunda división en 1934, tuvo como finalidad más inmediata la solicitud al Ayuntamiento de la municipalización de la Banda. No cabe duda de que esta sería la solución más satisfactoria para la misma, pero también es cierto que el desembolso económico que esto supone pocos ayuntamientos lo pueden soportar. Exigir a los músicos que soporten ellos parte al menos de esa carga, bien de forma directa, o por medio de actuaciones remuneradas en fiestas de otras poblaciones, conlleva el abandono sistemático de la mayoría de sus miembros tras un breve paso por la misma. Desde los 40 músicos que componían la banda en su nacimiento con Joaquín Beltrán, ha llegado a tener hasta 70 miembros precisamente el año 1952, al unirse ambas sociedades. Pero han sido cientos los que han pasado por sus clases y han llegado a formar parte de la misma.

El segundo eje es el aspecto humano. Las bandas están constituidas por un número muy importante de personas en distintas funciones. Y las relaciones humanas, siendo siempre enriquecedoras, son también a veces difíciles y complicadas. ¿Qué sucedió para que Pedro Galiano Bañón (“Perico Cecilia”), hombre entregado durante más de 30 años a la banda, exigiese la destitución de Enrique Almiñana en 1933, un director consolidado ya con nueve años consecutivos en la banda, y así se produjera la escisión entre la “Santa Cecilia” y “La Instructiva Musical”? ¿Qué circunstancias llevaron al cese de José Enguïdanos, como director, en 1986 y se generara el momento quizás más crítico que haya sufrido la Banda de Elda en su historia? Si es cierto que bajo su dirección la banda no consiguió el reconocimiento deseado en ninguno de los 4 certámenes en los que se presentó, José Enguïdanos Quiles junto con Gerardo Pérez Busquier, en 1983 realizaron un concierto “de los de mayor altura musical presentado por la Banda Santa Cecilia en toda su historia”, a juicio de Alberto Navarro. Pero estas diferencias, estas tensiones, estas heridas forman parte inseparable del desarrollo de todo ser vivo.

Y en medio de todas estas dificultades la Banda Santa Cecilia, que asumió este nombre en 1907, para distinguirse de “La Filarmónica”, y que en 1952 pasó a llamarse “Sociedad Instructiva Musical Santa Cecilia” al unirse las dos agrupaciones que coexistieron desde 1934, para llamarse en la actualidad “Asociación Músico Cultural Eldense Santa Cecilia” desde 1986, se ha mantenido 150 años haciendo una historia de la que queremos resaltar cuatro periodos más sobresalientes:

1er. periodo: 1852-1879: Se constituye bajo el impulso de Joaquín Beltrán, pero se forma a partir de 1858 bajo la dirección de Juan Bautista García.

2º periodo: de 1884-1914: alcanza su desarrollo pleno siendo calificada por Juan





de Dios en su obra “Historia de la música en Alicante” en 1900 como “una de las mejores de la región”. Durante estos años es dirigida por Marcelino Zacarías Gutiérrez obteniendo en 1887 el Primer Premio en el Certamen de Alicante y por Ramón Gorgé Soler con quien volvería a conquistar en 1900 el Primer Premio en el Certamen de Alicante con la interpretación de la “Segunda Fantasía” de la ópera “Otello” de Verdi y “Guillermo Tell” de Rossini.

3r. periodo: 1934-1952: A pesar de la escisión sufrida o posiblemente gracias precisamente a la competencia entre “La Instructiva Musical” dirigida en sus comienzos por Enrique Almiñana Guillemot y la “Santa Cecilia” dirigida por José Estruch Martí de forma estable, este es uno de los periodos de mayor actividad y auge de las sociedades musicales. Ambas intervienen en las festividades del pueblo destacando en 1944 la inauguración del nuevo templo de Santa Ana, ambas participan de forma habitual en certámenes de Alicante, Valencia y Elche, recibiendo el Primer Premio en Alicante “La Instructiva” en 1936, y alternando primeros y segundos premios la “Santa Cecilia” en distintos años. La pugna acabará del lado de D. José Estruch cuando en 1945 en el Certamen de Elche la “Santa Cecilia” obtenga el Primer Premio con la interpretación de “La del Soto del Parral” y “Guillermo Tell”, mientras a la “La Instructiva”, entonces conocida como la “Banda de la Falange”, dirigida por Francisco Torres Navarro no se le otorgue ningún premio.

4º periodo: 1986-1991: Asume la dirección Francisco Moral Ferri recibiendo la Sociedad un impulso espectacular que le llevará a presentarse en 4 años (1987-1990) a 8 certámenes entre los de mayor prestigio de la Comunidad Valenciana, obteniendo en todos ellos los más altos galardones. Destacaremos sólo el Primer Premio, Medalla de Oro y Mención Especial en 1988 en el Certamen Internacional de Bandas Ciudad de Valencia en el que la Banda interpretó “Sicania” de R. Talens y “Oda al Mar” de Antonio Ferriz Muñoz.

A través de todos estos años ha adoptado distintos elementos identificativos: el uniforme, la bandera y la lira. Entre los uniformes cabe destacar el establecido en 1928 de color gris y plata y el impuesto en 1952, gris claro, con bocamangas en verde oscuro, guerrera cruzada con la solapa y el cuello abierto, también verde oscuro, gorra de plato de color gris con banda verde y escudo de Elda. Emblema de lira a ambos lados y en las bocamangas. Actualmente lleva un traje azul marino con camisa blanca y corbata granate. La bandera lleva en una cara el color azul y el escudo del Ayuntamiento de Elda, y en la otra, de color rojo, el emblema de la Banda Santa Cecilia. Hay constancia de cinco ejemplares: la primera en 1900 con bordados dirigidos por Magdalena Santos de Payá, la segunda en 1929 dirigida por la comisión formada por Luis Requena, Salvador Herrero y Juan Santos Amat, la tercera en 1962 donada por la “Peña Jardín Castelar”, y las dos últimas en 1983 y 2000 donadas por Paurides González Vidal y Aida González. Y el emblema de la lira que identifica a la Banda en la actualidad es el adoptado en 1991, obra de Joaquín Laguna Blasco.

En el año 2002, con motivo del 150 aniversario de su fundación, editó un nuevo CD grabado en directo en el Palau de la Música de Valencia, en el que se incluye el Pasodoble “Santa Cecilia de Elda”, obra del compositor Juan Enrique Canet, y que fue estrenado ese mismo año. En reconocimiento a su labor, el 2 de octubre le fue concedida la Medalla de Oro de la Ciudad de Elda, máxima distinción que otorga este Excmo. Ayuntamiento.

El 12 de octubre de 2003, La Junta Directiva de la Federación de Sociedades Musicales de la Comunidad Valenciana acordó otorgar la Medalla de Oro a esta Asociación con motivo de la celebración del 150 aniversario de su fundación.





El 17/04/2005 participó en el Certamen Provincial de Bandas de Música organizado por la Diputación de Alicante con la obra libre "Polifemo" y la obra obligada "La Leyenda de la Malinche" consiguiendo un 2º premio. Y el 11/11/2005 en el Certamen de Bandas de Música de la ciudad de Murcia obtuvo el 3º Premio con la obra obligada "Magallanes" y la obra libre "Polifemo".

También en el año 2005 obtiene el Tercer Premio en el Certamen Nacional de Bandas "Ciudad de Murcia" celebrado el 11 de septiembre y 19 de julio de 2008 consigue el Segundo Premio.

Ha grabado de forma completa o ha colaborado parcialmente en al menos 10 CD musicales.

Desde el pasado año 2000, la AMCE "Santa Cecilia" tiene como director titular a D. Manuel Mondéjar Criado, posee una plantilla de 80 músicos y su Escuela de Música imparte clases a 182 alumnos.

